

PSICOTERAPIA

El psicoanálisis a través de la interpretación de los sueños

Dr. Javad Nurbakhsh



Teniendo en cuenta la gran responsabilidad y el deber de los maestros y de los *sheijes* de la Senda a lo largo de los siglos y el modo en que actuaban, podemos afirmar que un gran número de ellos dedicaban especial atención a los problemas internos de sus discípulos a través de la psicología práctica (*taḡrobi*), la cual estaba basada en la intuición y en la mirada interior; mediante el diálogo con sus discípulos, a través de los métodos tradicionales, y utilizando, tanto sus propias experiencias, como aquellas recibidas de sus maestros, intentaban resolver dichos problemas y conflictos.

Esta forma de terapia, desde tiempos antiguos, fue muy usual entre los sufíes y, aún hoy día, representa una práctica común entre ellos. En ella, el discípulo habla de sus ensueños o, como es conocido entre los sufíes, de su *seir*, con su maestro, revelándole todos sus ensueños, imaginaciones, lo que ha visto u oído, etc., para que éste, descubra y analice el contenido de su mente y resuelva sus dificultades interiores. Este es un método conocido como «asociación libre» en la psicología moderna.

El siguiente relato es un ejemplo claro de este método y contiene un punto muy sutil y digno de reflexión:

Cuentan que un día un derviche contaba lo que había soñado a su maestro, el *sheij* Mohammad Hamuyah. En el transcurso de sus palabras dijo: «...y el *sheij* me hablaba y yo repliqué: “¿Por qué?”» En este momento el *sheij* dio la espalda al derviche y no le dirigió la palabra durante un año.

Finalmente el derviche no pudo aguantar más, fue a ver al *sheij* y le rogó: «Maestro, he perdido toda paciencia y, por mucho que pienso, no puedo descubrir mi falta; por favor, dime cuál es el error que he cometido para que lo remedie.»

El *sheij* le contestó: «Aquel día me hablabas de tu sueño y, en el transcurso de tus palabras dijiste: “...y el *sheij* me hablaba y yo repliqué: ‘¿Por qué?’ Si no hubiera persistido el ‘¿por qué?’ en tu mente, no lo hubieras manifestado en el sueño”.» (*Cartas de 'Abd-ol Rahmān Asfarāyeni a 'Alā'-ol Doleh Semnāni*)

El maestro, basándose en este punto sutil de que el discípulo en su ensueño ha formulado un «¿cómo?» y un «¿por qué?» hacia su maestro, deduce que éste todavía está inmaduro y ocupado con sus preguntas, altibajos y dudas intelectuales, es decir, sigue atrapado en las redes de la mente racional; de ahí que le deje, durante un tiempo, libre, para que se analice y profundice en sí mismo con el propósito de hacerle consciente del secreto y de la raíz de su problema. Sin embargo, como el pobre discípulo es incapaz de descubrirlo, el maestro le ayuda con una alusión, para que el derviche se despierte y, borrando todo «cómo» y «por qué» de la faz de su corazón, lo pula hasta tal punto que refleje la Realidad.





Le domaine d'Arnheim
René Magritte